

EL PAÍS

ARCHIVO

EDICIÓN
IMPRESA

JUEVES, 8 de agosto de 1985

Los sacerdotes de Itsasondo critican la decisión policial de impedir el funeral de Otegui

JOSÉ LUIS BARBERÍA | San Sebastián | 8 AGO 1985

Archivado en: GAL Atentados terroristas ETA Grupos terroristas España Terrorismo

Los dos sacerdotes de Itsasondo (Guipúzcoa) atacaron ayer públicamente y en términos extremadamente duros la actuación de las fuerzas de la Guardia Civil al impedir el martes, en esa localidad, el funeral por Juan María Otegui Elízegui, miembro de ETAm muerto a manos de los Grupos Antiterroristas de Liberación (GAL) el viernes último en el País Vasco francés. En una nota escrita en *euskera* los dos sacerdotes, Iñaki Larrañaga e Idoncio Larain, señalan que la actuación de miembros de la policía, "desmedida y absurda", sólo ha servido "para dañar sádicamente a un pueblo que estaba ya dolido por la muerte de un convecino".

Critican el hecho de que la Guardia Civil prohibiera la introducción del cadáver en la iglesia, y denuncian la orden dada a los familiares de que enterraran inmediatamente el cuerpo. Dicha orden fue comunicada junto con la advertencia de que, en caso contrario, sería la propia Guardia Civil quien procedería a inhumar el cadáver. Los sacerdotes afirman que el clima creado por las fuerzas del orden desplegadas en torno a la iglesia fue enteramente vergonzoso y propio de un acto explosivo de fuerza y subrayan que los mandos de la Guardia Civil respondieron a las peticiones de los familiares y de ellos mismos con el único argumento de que eran órdenes que debían ser cumplidas.

También los representantes de los medios informativos redactaron una nota de protesta por el obstruccionismo de las fuerzas de seguridad del Estado en la realización de su labor.

El féretro enterrado el martes por orden gubernativa llevaba adheridas varias pegatinas de ETAm -una de ellas colocada por su mujer- y el acto se desarrolló con la única presencia de una decena de familiares y de dos parlamentarios de HB. En el comunicado en el que reivindican los últimos atentados, -Luyando (Álava) y Elgóibar (Guipúzcoa)- que arrojaron un saldo de dos guardias civiles muertos, ETAm considera a Otegui "un compañero de lucha por el logro de esa pacificación tan ansiada por todos y que tanto sufrimiento está costando".

La policía informó que Otegui participó en varios atentados con un total de 12 muertes entre policías y guardias civiles. Los atentados más importantes en que participó se registraron en 1978 en Basauri (Vizcaya) y en 1980 en Ispaster (Guipúzcoa), donde fallecieron, respectivamente, dos policías nacionales y seis guardias civiles. Otegui, según la policía, participó en 1980 en el robo de 800 kilogramos de explosivos en Soto de la Marina (Santander).